

JÓVENES · PASIÓN Y LIBERTAD | ARTE





Alfredo Del Mazo Maza Gobernador Constitucional

lvett Tinoco García Secretaria de Cultura y Turismo

CONSEJO EDITORIAL

Consejeros

Ivett Tinoco García

Rodrigo Jarque Lira

Gerardo Monroy Serrano

Margarita Neyra González

Secretario Ejecutivo Alfredo Barrera Baca

Comité Técnico Alejandro Pérez Sáez Rodrigo Sánchez Arce Laura G. Zaragoza Contreras



Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales Carlos Eduardo Barrera Díaz *Rector* 

> Doctora en Humanidades María de las Mercedes Portilla Luja Secretaria de Difusión Cultural

Doctor en Administración Jorge Eduardo Robles Alvarez Director de Publicaciones Universitarias







#### Las malas flores

- © Primera edición: Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México / Universidad Autónoma del Estado de México, 2023
- D. R. © Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México
  Jesús Reyes Heroles núm. 302,
  delegación San Buenaventura, C. P. 50110,
  Toluca, Estado de México.
  ceape.edomex.gob.mx
- D. R. © Universidad Autónoma del Estado de México
  Instituto Literario núm. 100, Oriente, C. P. 50000,
  Toluca, Estado de México.
  www.uaemex.mx
  publicaciones@uaemex.mx
- © Paola Leticia Pérez Olivares, por la obra gráfica (pinturas y arte digital) y el texto del desplegado
- © Christopher Aquino Campuzano, por el texto crítico
- © Víctor Manuel Vilchis Hernández, por las fotografías

ISBN (colección GEM): 978-607-490-425-3 ISBN (colección UAEMÉX): 978-607-633-503-1 ISBN (GEM): 978-607-59876-3-7 ISBN (UAEMÉX): 978-607-633-683-0

Número de autorización del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal CE: 226/01/44/23

Coordinación editorial: Alejandro Pérez Sáez y Jorge Eduardo Robles Alvarez Diagramación, formación y diseño de portada: Alexandra R. Esparza Cuidado de la edición: Adso E. Gutiérrez Espinoza

Las opiniones expresadas en este libro son responsabilidad exclusiva de los autores y no representan necesariamente el punto de vista del editor.

Hecho e impreso en México / Made and printed in Mexico

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización escrita de los titulares de los derechos patrimoniales.

# Lasmalasflores



A todas las malas flores que he conocido: las rebeldes, despeinadas, malhabladas, transgresoras y brillantes mujeres que me han inspirado a deconstruirme



## Cuando me miras,

### LAS MALAS FLORES

CHRISTOPHER AQUINO CAMPUZANO

Cuando me miras mis ojos son llaves [...]

ALEJANDRA PIZARNIK

Quien alumbra

Paola Saldaña (Toluca, 1991) manifestó desde joven su inquietud por el dibujo, la acuarela y la pintura, sus primeras herramientas para construir ventanas a otras realidades. Su pasión, su entrega al oficio y el afortunado encuentro con diferentes maestras y maestros, aunado al apoyo familiar, le permitió consolidarse de manera profesional en estas artes, que ahora son su vida.

El polinomio dibujo, pintura, gráfica y objeto tridimensional le ha servido para relacionar exploraciones entorno a los conceptos tiempo, afecto y vivencia. Así, cada una de sus obras tiene la pretensión de poner al descubierto las estructuras que conforman al sujeto. Sin duda, ésto sólo es posible al ejecutar ejercicios de autorreconocimiento, pues como nos recuerda Anaïs Nin: "No vemos las cosas como son realmente, sino que más bien las vemos como somos nosotros".

Las razones que hoy nos convocan son las recientes exploraciones de la autora, desencadenadas por haber atravesado la vorágine, concepto que inmediatamente alude al ritmo acelerado de la vida, idea que se concibe de raíz como el remolino impetuoso que se genera en algunos parajes con las aguas del mar, ríos o lagos. Pero dime: ¿acaso no has sentido en algún momento así la vida?

"Superviviente", ella se declara. Sin titubear reconoce que el arte es la estrategia que le permitió seguir a flote. Desde el arte se genera la reflexión a la razón de seguir, de mantenerse en pie y de trazar un nuevo camino a voluntad. Hoy, Sadaña decide cosechar flores; sin embargo, éstas no son cualquiera, las ha nombrado como: *Las malas flores*.

En este remolino de definiciones se conjugan las presentes incisiones visuales como resultado de una pasión desenfrenada, como mezcla de sentimientos intensos, también se asimila a manera de aglomeración confusa de sucesos, de gente o de objetos en movimiento. Es a partir de esto que Saldaña identifica

a estas últimas creaciones como un encuentro entre la belleza de la naturaleza, confrontada con miedos, instintos y pulsiones humanas.

Como inicio a esta lectura de trazos, proponemos una resignificación al tiempo atravesado, parafraseando a Nin, ya que no crecemos absolutamente, de manera cronológica. Crecemos a veces en una dimensión y no en otra, en una forma desigual. Crecemos parcialmente, somos relativos. Somos maduros en un ámbito, infantiles en otro. El pasado, el presente y el futuro se mezclan y nos empujan hacia atrás, hacia delante o nos ponen en el presente. Desde ahora es que debemos entender al pasado como raíces, al presente como tallos y al futuro como flores e incluso como malas flores.





Todo inicio de vida está precedido de oscuridad, nada puede verse. El vehículo de la vida sucede por ocultamiento, la vista entonces no alcanza para reconocer el origen, el principio de lo positivo o del mal. Una semilla enraíza siempre en lo profundo, en lo provisto de lo subterráneo; toda semilla es núcleo, cápsula de información con los tiempos de sus predecesores y antecesores, ella nos recuerda nuestra ancestralidad, aquella corporal y por supuesto sensorial.

En este primer momento, aunque de cierto modo todavía no podamos ver nada, enunciar algo, incluso ser conscientes de nuestra existencia y latir, ya hay *algo*, quizás ese algo habita en el pecho y por eso el corazón es el primer órgano en constituirse. Entonces desde ahora ya no suena extraño entender la analogía entre raíces y venas, ambos

mecanismos primigenios que permiten el flujo de líquidos vitales.

Saldaña encuadra de estas atmósferas los primeros momentos de vida, donde se enmarca la idea de refugio infantil, la alcoba, el primer hogar, aunque con sus circunstancias complicadas y particularizadas, estos encuadres son un entorno acogedor para iniciar a conformar la subjetividad.

Múltiples escenarios para Aferrarse a uno mismo, múltiples temporalidades compartidas con Amigos imaginarios, pese a todo, se enraíza, por ello la Infancia es destino y hay destino también para Enfant terrible. Habitamos algo que antecede a nuestra conciencia, eso es la capacidad de enraizarse en el aquí y el ahora frente a cualquier atmosfera, incluso ante la carencia de significación.



Aferrarse a uno mismo
Pastel y carboncillo sobre papel texturizado
30 × 30 cm
2017





Amigos imaginarios

Pastel y carboncillo sobre papel texturizado
30 × 30 cm
2017



Otoño azul Acuarela sobre papel 43 × 31 cm 2015





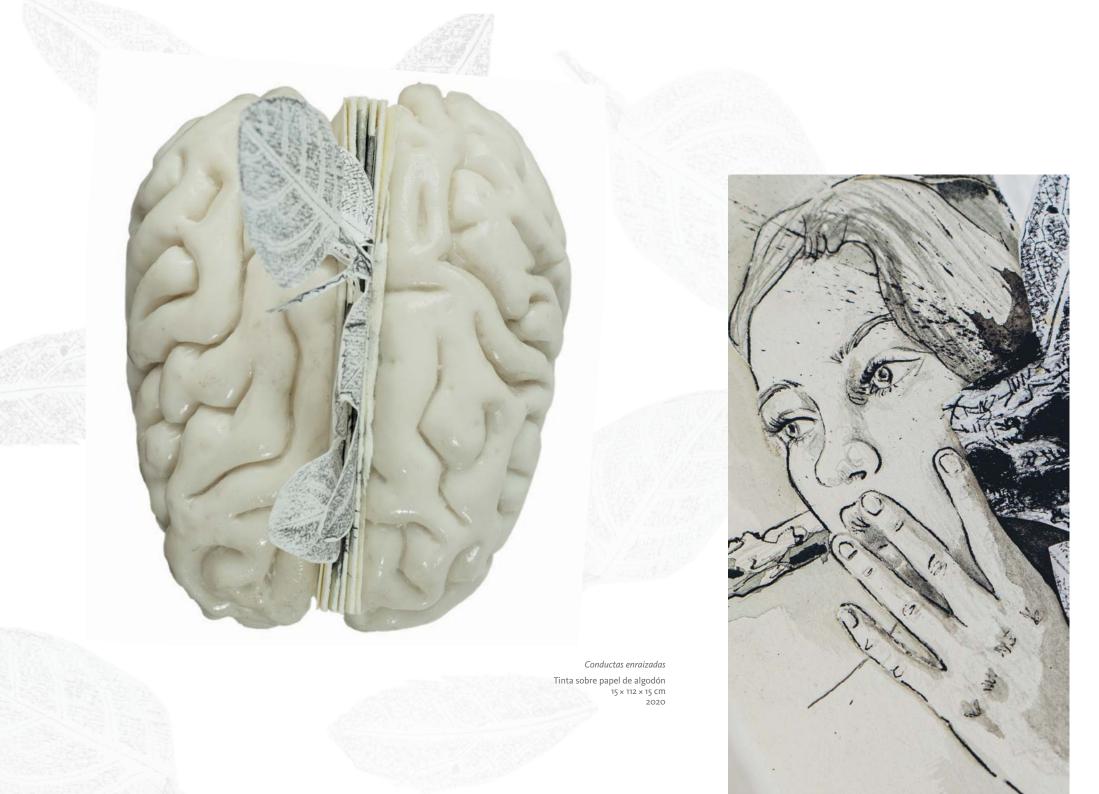


Un bosque dentro de mí Tinta china sobre papel de algodón 70 × 50 cm 2017



Esta escultura blanca, un cerebro, presenta una serie de rostros que narran una historia, que se puede leer desde la raíz hasta las flores. Aborda específicamente la violencia de género, de conductas enraizadas. Ilustra cómo la violencia puede venir desde el pasado, hacerse firme, asentarse, implantarse o bien echar raíces y hacer que crezca como enredadera en nosotros y nuestros entornos. La violencia florece y con certeza serán malas flores. Esta obra se exhibió en RE: Arte contra la violencia de género (UAEMÉX, 2020), donde los 15 artistas invitados intervinieron libros-objetos.







Desvaneciendo
Tinta china sobre papel
42 × 31 cm
2015









Prefiero no pertenecer Acrílico y lápiz de color sobre papel 43 × 31 cm 2015





Infancia es destino Acuarela sobre papel 50 × 50 cm 2023













# Sin tallos no es posible construir carboncillos

El tallo es una acción de segundo lugar, es opuesta a la raíz, una de sus características es el geotropismo negativo, es decir, crecer en sentido contrario a la tierra (¿contrario a su origen, de su cobijo, de su entorno germinal?).

Se conoce como crecimiento primario cuando el tallo está enfocado en alcanzar una nueva longitud, ¿has pensado que este es uno de los tiempos más desapercibido en nuestras autobiografías? Quizás la única imagen que tengamos de ello es aquel fragmento de muro que fecha tras fecha era rasgado con una pequeña línea (dibujo), la evidencia del logro de vivir, probablemente nuestro anhelo como meta era ser tan altos como mamá o papá, sin el previo aviso de que forma no es igual a contenido. Tal crecimiento se vincula con el "fototropismo positivo", como coloquialmente se diría: "las plantas buscan la luz", es esto lo que provoca que crezcan hacia arriba, siendo una oportunidad de conocer y de ser más allá de lo provisto.

Se conoce como crecimiento secundario cuando el tallo está enfocado en adquirir ensanchamiento. Es aquí donde se conforman los nudos y entre nudos que ramificarán estructuras y consolidarán la presencia de este cuerpo vegetal.

Retomemos, nudos, tramas, enlaces, desenlaces, espina, cicatriz, corteza, costra, todas estas palabras nos remiten al testimonio de la vida, una vida cargada de acciones y reacciones, vitalidad alejada de la contemplación de repisa, alejada del refugio de cristal, ¿si los tallos pudieran hablar, de cuántas tormentas nos harían consientes o de cuántos incendios pudieran contar historias?

El tallo sostendrá todas las partes por venir, será el encargado de transportar nutrientes en su interior, también ésta es la primera parte de lo visible, por lo que, en varias metáforas, se reconoce al tallo como símbolo del crecimiento personal. Para los especialistas, el tallo es lo que permite

identificar una especie y una de sus características poco mencionadas es que el tallo también funge como armadura ensimismada con defenderse, para el caso de daños herbívoros, desgarros animales, intemperismos, soportar daños intencionales o por consecuencia de estar en un mal lugar y momento.

Sin tallos no es posible construir carboncillos, por tanto, todo tallo es la posibilidad de un dibujo y ningún dibujo debe pecar de ingenuidad ante lo transitado, porque no existe dibujo sin desgaste.

El tallo crece, el tiempo avanza y del mismo modo en que la presencia de la luna influye sobre las mareas, son las noches quienes se encargan de modificar las fronteras del cuerpo y de los sentimientos en Saldaña. Es la noche y no la ausencia de luz, quien se hace presente para posibilitar los ritos del preámbulo de vida, pero también de la dolencia por lo ausente y la meditación por la separación.

Aquella luna llena, momento reflexivo por excelencia, provoca la obra más compleja técnicamente hablando, utilizando formatos circulares para justamente cuestionar lo cíclico, lo vital y lo que trasciende, lo que está a ras de piel frente a lo que vuelve a pasar por el corazón, la hojarasca que alimenta a las nuevas plantas, las nuevas plantas siempre más salvajes y tempestuosas que las anteriores. El espacio pictórico sucede como un limbo de pesadillas, donde los espíritus del bosque acontecen como pequeños indicios de luz para alcanzar el perdón de las penas.







Transformando
Obra digital
Medidas variables
2021







Acuarela sobre papel 70 cm de diámetro 2020



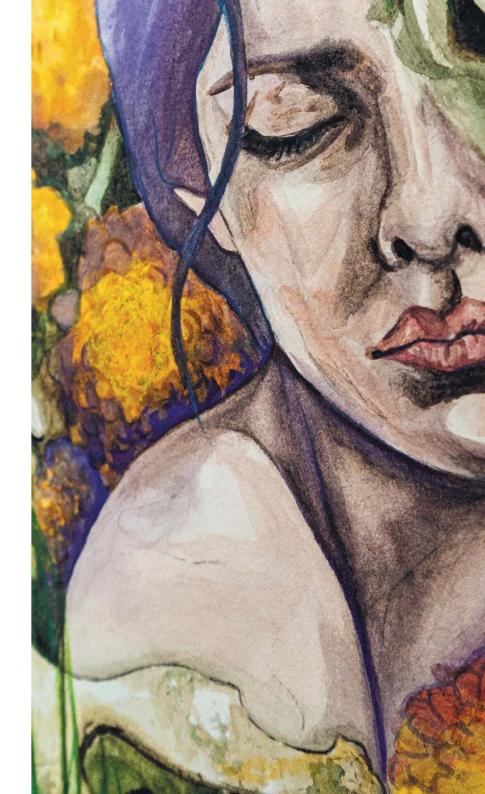








Espíritu del bosque Acuarela sobre papel 70 × 56 cm 2020











## Hay folios de sostén, esqueleto que te mantiene erguido

Follaje, folios, portafolio; significaciones a la celulosa, a láminas de papel. La transformación de la materia prima rinde un sacrificio para ocuparse de ahora en adelante como soporte para registrar imágenes de toda posibilidad. Las hojas no son inmutables sino todo lo contario, ellas transitan modificaciones en su estructura, mismas señaladas como adaptaciones para el pervivir en su entorno.

Hay folios de sostén, esqueleto que nos mantiene erguido, estructura completamente indeformable, lo que limita la expansión de los órganos como al momento de respirar, por más que sintamos que nos falta oxígeno, sólo accederá el aire permitido por la caja torácica. Hay folios de fijación, sarcillos que se sujetan a toda incertidumbre, aquello que emana de los poros, como si de transpiración habláramos, toxinas, sustancias activas, aromas sutiles. Hay folios de defensa, donde reposan las dolencias, para llorar en soledad, como aquel rocío matinal, donde sin escuchar el llanto sólo el primer rayo de sol nos revela el vestigio de una noche trágica.

Las hojas pueden transformarse en escamas y en espinas, el caso más extremo es el de las plantas carnívoras donde las hojas se transforman en trampas, como si de un depredador se tratara. Las hojas pueden volverse techo para generar así un lugar habitable, algunas otras las usamos igual que máscaras para permitir el encubrimiento de nuestro actuar, por vergüenza de mostrar los instintos reprimidos, para salvaguardarnos del qué dirán, para evitar la vergüenza familiar, para permitir a nuestro alter ego ser vigente ante sus pasiones.

Pero no todo folio tiene la consigna de perdurar (perenne), de estabilizar el lenguaje y condenarlo

a un estado sedentario. Los folios también caducan (caducifolia), lo que se conserva en su epidermis se desprende, cambia, es temporal, el registro se seca y es volátil.

Encontramos entonces la detonación de metáforas visuales, necesitando de fondo el papel con textura, enunciando que la vida no es plana, es rugosa, abrasiva, a veces más suave y confortable, otras tantas tan líquida que se escapa de nuestras manos. Estos folios funcionan como espejos que retratan la diversidad de los estados de ánimo, cada dibujo es un estadio iniciático como ese gran viaje de Proust, *En busca del tiempo perdido*, siendo el aire quien le dirigirá a sus espejos, con la finalidad en esta ocasión de comprender que solamente en la reflexión de su sentir y abandonarse al enamoramiento del acto de dibujar es como su historia podrá ser contada.

¿Qué hacer entonces si el amor se marchita? Simplemente acudir a La espera o Agarrar al toro por los cuernos, habrá uno de mantenerse firme o aceptarse como Naturaleza muerta. Pese a las ideas nubladas, frente a este mar de incertidumbre Saldaña retoma la valentía de jugar a la suerte para aventar un trazo al aire, ella sabe que en lo profundo siempre le acompaña un corazón que Arde.



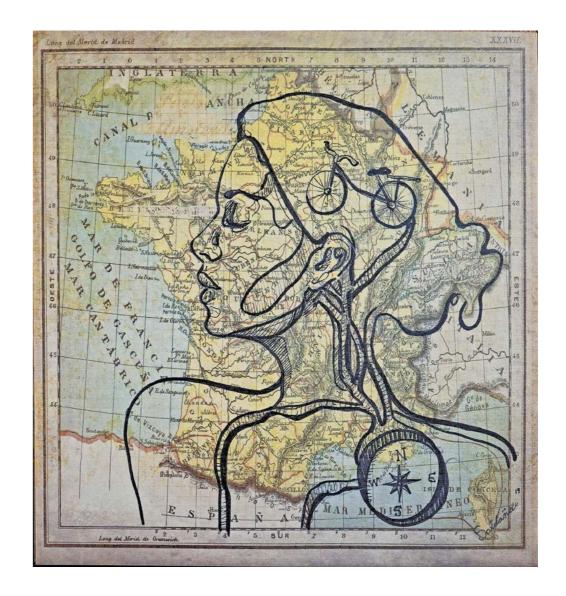






Sin palabras
Tinta sobre papel texturizado
30 × 30 cm
2017





### Corazón viajero

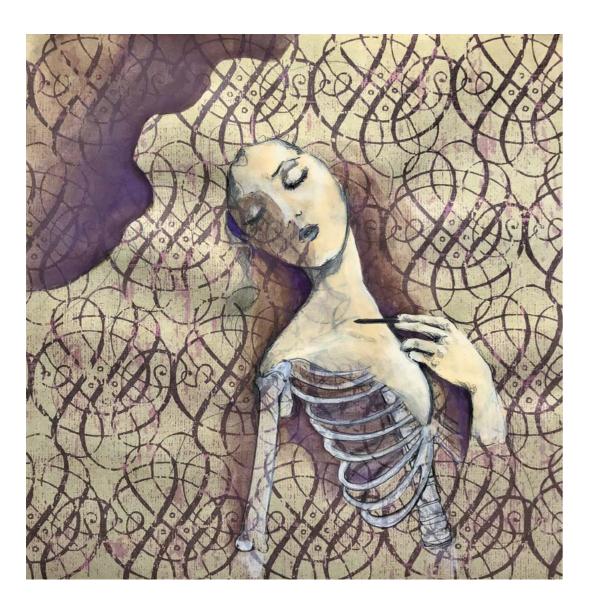
Tinta sobre papel texturizado 30 × 30 cm 2017

Inmarcesible
Grafito, acuarela y recorte de papel
30 × 30 cm
2017







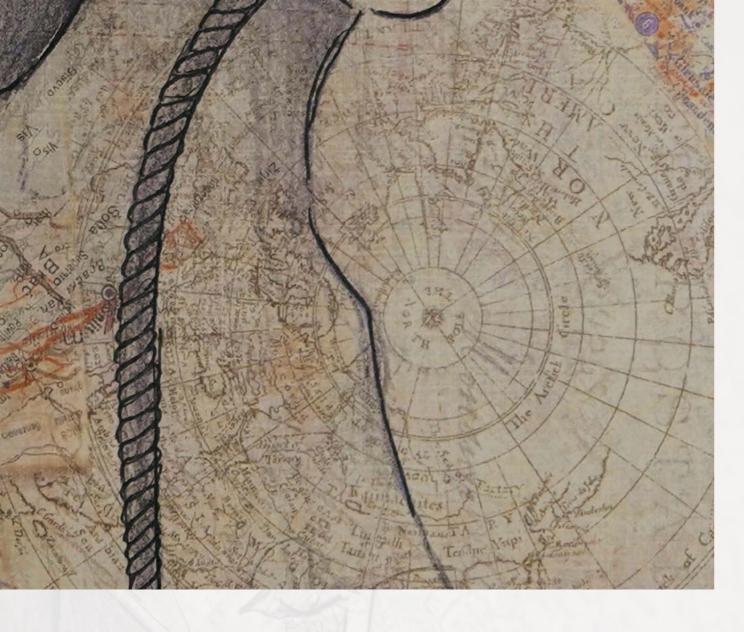


Grafomanía

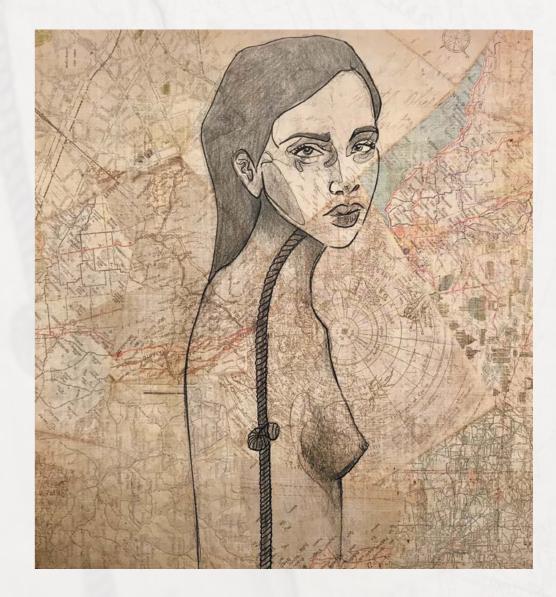
Acuarela sobre papel texturizado 30 × 30 cm 2015





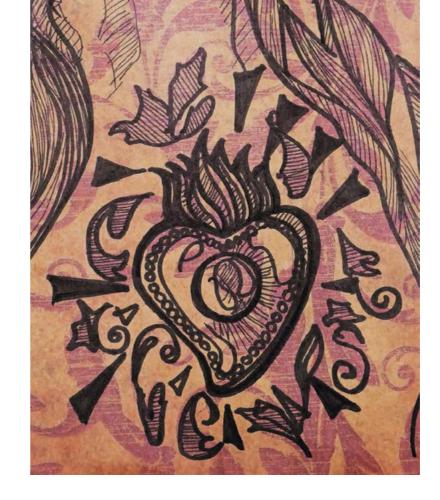


Angustia
Grafito sobre papel texturizado
30 × 30 cm
2017

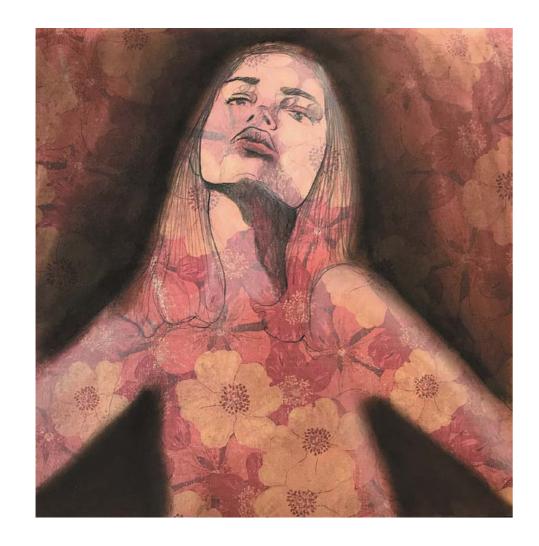




Arde
Tinta sobre papel texturizado
30 × 30 cm
2017







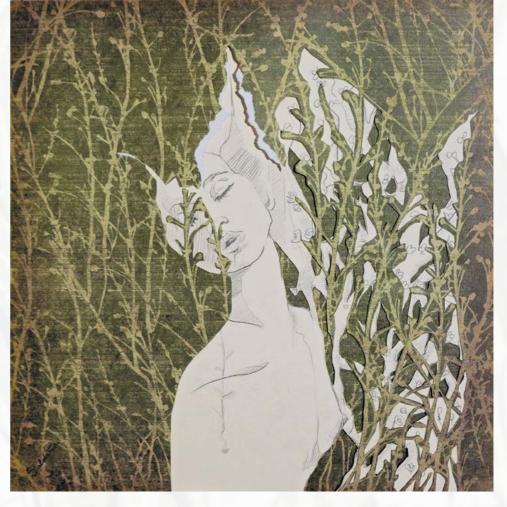
Cuando el amor se marchita
Pastel y grafito sobre papel texturizado
30 × 30 cm
2017



Instintos pasivos
Tinta y recorte de papel
30 × 30 cm
2017







Mantente firme
Grafito y recorte de papel
30 x 30 cm
2017

Dejar ir Grafito y recorte de papel 30 × 30 cm 2017





Cuchillo que no corta
Grafito y recorte de papel
30 × 30 cm
2017

69



La peor de todas Pastel y grafito sobre papel texturizado 30 × 30 cm 2017









Inmarcesible
Grafito, acuarela y recorte de papel
30 × 30 cm
2017







## la flor no está

Las flores se vuelven adjetivos que califican lo bello, lo sublime, lo que impacta, lo que atrae; aquello que da identidad a un cuerpo, lo que condiciona a los nombres y los sentidos lógicos del pensar. Recordemos la vox populi: "¿Si la rosa dejara de llamarse rosa, olería igual?", "las rosas son rojas, las violetas azules...".

Florecer no es una condición obligada, la flor no está condenada a abrirse y perfumar el aire, la flor es una decisión, antes de ella existen más instantes como el capullo, el botón, la anunciación del néctar. La belleza también puede ser trágica como en el caso de la flor de los sueños, que a la vista es armónica, pero su tacto debe ser cauteloso, beberla puede condenarte a la locura, incluso al cese de la vida, sin embargo, se aconseja cortar una flor y tenerla en el dormitorio para ayudar a conciliar un sueño reparador. Que complicada y contradictoria es la vida.

La flor de la pasión, una de las más coloridas, no sería para menos, pero caso contrario, la pasión no es otorgada sólo por el estigma de belleza, pues ella es una excelente trepadora. Sus folios son en realidad sarcillos, que le permiten sujetarse a cualquier escenario y pese a todo salir a flote, la pasión nunca es un regalo.

Las malas flores podrían ser entonces una respuesta, una resistencia, un camino para reconocer a las mujeres desde un latir vulnerable, pero real, resístete y sobre todo libres por elección consciente. Ningún florecimiento de libertad es gratuito, por eso las rosas nunca dejarán de tener espinas. Ahondar en lo personal es urgente porque es político.

A sabiendas de estas virtudes y cercanías, aparecen las obras bajo la técnica de cianotipia cuyo origen se relaciona con el registro de ejemplares botánicos, este proceso de fotografía vegetal se encarga por excelencia de la representación profunda y dinámica de lo femenino, del cual se espera un florecimiento, que lo ubicamos como una angustia latente de quién ha decido esperar el otoño para barrer lo marchitado. Siendo la función del arte renovar nuestra percepción, Saldaña no pasa por alto el sabio consejo de Anaïs: "Cuando quedas atrapado en la destrucción debes abrir una puerta a la creación".

Podemos entonces señalar esta etapa en Saldaña, donde reiteradamente se presentan retratos melancólicos, presencias humanas congeladas en el tiempo y la memoria, donde se confronta el éxtasis con la angustia del dejar ir. Figuras femeninas que no intentan ser el rostro fidedigno de Saldaña, pues lo que encontramos es la complacencia por sus transformaciones, a veces tranquila, en otras ocasiones caótica, pero siempre consciente. Tan profusa y diversa su producción artística nos

hace preguntarnos ¿cuántas mujeres habitarán en ella? Será entonces que nos corresponde a cada uno de nosotros entablar en cada trazo un diálogo con la autora.

Valdrá la pena retomar las palabras de la artista y docente Erika Kuhn sobre la obra de Paola Saldaña, dichas en la inauguración de la exposición *Grafomanías y otros hábitos de lectura* (2018):

Hablar de Saldaña no es hablar de sus dibujos, sino de la acción cuya representación hace consumar el retorno a sí: el acto de dibujar. Las cinco series de dibujos que presenta en esta muestra son, si acaso, los restos de su manía por trazar(se) en papel, en objetos, usando color y texturas despegada de todo lo que no es.

Visto así, dibujar ya no es entonces reproducir o figurar miméticamente un objeto o a un personaje, como si de fraccionar la realidad se tratara. Dibujar se convierte en un acto autónomo, donde cada trazo más bien tiene la pretensión de poner al descubierto la estructura del sujeto. Por lo tanto, la obra de Paola Saldaña no es cada dibujo. La obra es el propio acto de dibujar en tanto relación. Bajo esta razón, la autora es la obra del dibujo y no todo lo contrario. Es en este acto donde ella constantemente se encuentra o se pierde y se va construyendo.

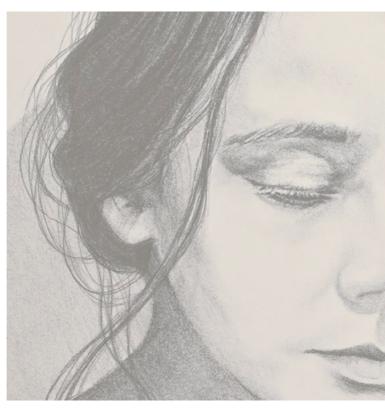
Con estas breves palabras de acompañamiento a las incisiones visuales de Saldaña, de momento no me que más que dejar carta abierta a seguir explorando cada uno de sus trazos, así como de invitarles a seguirle la pista, pues esta narración aún no está concluida, aún faltan más mares por surcar, bosques por atravesar, noches que develar, cantos de ballenas por traducir, pero esta historia

será contando por los vencidos, aquellos que saben que vivir es una constante odisea.

Paola Saldaña, artista cobijada por las bondades del volcán Xinantecátl. Dibujante, pintora, grabadora, escultora, así como docente y gestora, siempre abierta a la participación en favor de la cultura y siempre atenta al crujir de las hojas o de levantar una pluma de ave en el suelo, pues sabe que hasta en lo más pequeño se encuentran grandes historias.

75





Otoño gris Carboncillo sobre papel 80 × 55 cm s. f.





Las malas flores I Cianotipia 47 × 30 cm 2023







Las malas flores II Cianotipia 47 × 30 cm 2023











Viaje interior

Obra digital

Medidas variables
2021







La resistencia a la muerte Obra digital Medidas variables s. f.







Amar despacio
Obra digital
Medidas variables
2022



Construyendo un bosque Obra digital Medidas variables 2021





Tratar
Obra digital
Medidas variables



Vida líquida Obra digital Medidas variables 2021



Analogías de la belleza Cianotipia 12 × 12 cm 2022

95

94

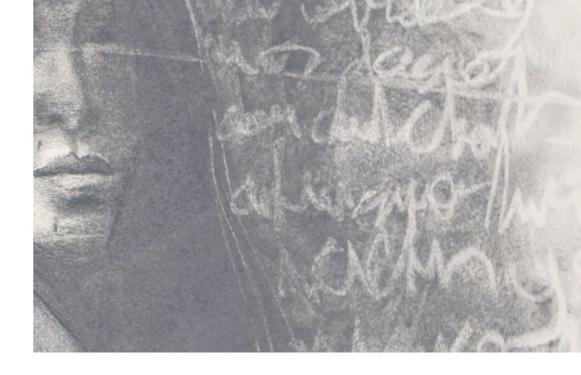


Escritos de lo que no se dice

Carboncillo sobre papel

55 × 80 cm

2022









## ÍNDICE

| Las maias flores | 9 |
|------------------|---|
| Raíces           | 1 |
| Tallos           | 3 |
| Hojas            | 4 |
| Flores           | 7 |





de Paola Saldaña, se terminó de imprimir en julio de 2023, en los Talleres Gráficos Santa Bárbara, S. de R. L. de C. V., ubicados en Pedro Cortés núm. 402-1, colonia Santa Bárbara, C. P. 50050, Toluca, Estado de México. El tiraje consta de quinientos ejemplares. Para su formación se usaron las familias tipográficas: Kievit, de Michael Abbink & Paul van der Laan, de la Fundidora Font Font, y Beth Ellen, de Rob Jelinski & Alyson Fraser Diaz, para Google Fonts. Diagramación, formación, diseño de portada y supervisión en imprenta: Alexandra R. Esparza. Cuidado de la edición: Adso E. Gutiérrez Espinoza y la autora. Editores responsables: Alejandro Pérez Sáez y Jorge Eduardo Robles Alvarez.



